

Arrecifes artificiales para preservar la pesca

El Centro Tecnológico de la Pesca de Cebleiro apuesta por la instalación de estructuras para preservar especies amenazadas

J. R. Alvedro
■ Varias cofradías están en la instalación de los primeros arrecifes ecológicos en Galicia. El sector pesquero y marisquero solicita desde hace tiempo soluciones prácticas y rentables con las suficientes garantías de estabilidad para hacer frente al progresivo agotamiento de la mayoría de los caladeros más cercanos.

Por si los anteriores no fuesen ya problemáticos suficientes, la construcción de grandes infraestructuras marítimas (por ejemplo, los puertos exteriores de A Coruña y Ferrol) reduce considerablemente unas áreas de captura de pesca.

Los arrecifes artificiales se definen como unas estructuras de sistemas y aplicaciones ecológicas respetuosas con el medio ambiente y destinadas a favorecer el libre desenvolvimiento de la fauna y flora marina.

Están distribuidos en múltiples clases según sus finalidades y tecnologías (protección, regeneración de playas, acuicultura, alevinaje...)

Los especialistas coinciden en que se trata de actividades de interés estratégico para la economía gallega. Los de interés pesquero son precisa-

mente los de mayor demanda en la actualidad, y figura como uno de los recursos prioritarios para abarcar en las expectativas de futuro en la pesca sostenible del siglo XXI.

El Centro Tecnológico de la Pesca, la Cofradía de Pescadores de Cebleiro —una vez más en la vanguardia del sector— y el club de barcos local son las firmas gallegas que más han avanzado en la tramitación de su instalación.

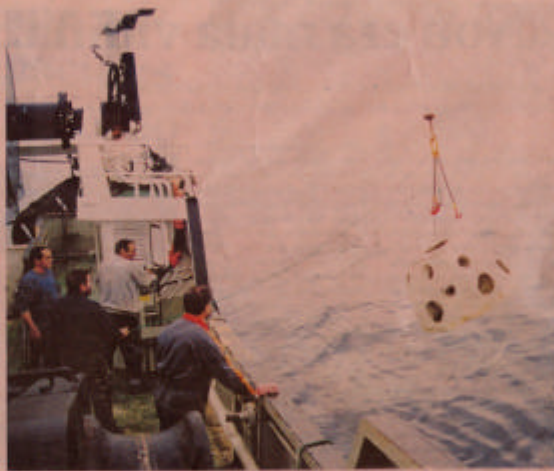
La primera vez

El director del Cetpec, Andrés Díaz Martínez, opina que es la primera vez que instalaremos los arrecifes artificiales de interés pesquero bajo la Tecnología Reef Ball, y nos encontramos por lo tanto ante un proyecto innovador en Galicia.

«En los alrededores de la playa de Estación se lleva a cabo la experiencia piloto para conseguir bogavante y pulpo —añade—,

así como también nos interesan otras especies inóculas de alto valor».

Andrés Díaz subraya que son la actualidad buscamos las vías de financiación —cuyas gestiones están ya muy avanzadas—, y esperamos la concesión de los correspondientes permisos al tiempo que ultimamos



El fondo de un arrecife requiere detallados estudios pesqueros para acertar en la ubicación

los estudios técnicos, que han sido muy exhaustivos. Probablemente, empujaremos la instalación del primer arrecife artificial de interés pesquero, y entre finales de la primavera y comienzos del verano del 2008 esperamos lograr los primeros

resultados positivos.

«Desde Cebleiro —ha precisado Díaz— continuamos apostando una vez más por el futuro de la pesca extractiva en la flota artesanal de bajura desde la perspectiva global de la sostenibilidad».

El portavoz de Fondos de Galicia —la empresa comier-

cializadora en exclusiva para la comunidad autónoma— ha precisado que «la vida útil del arrecife de interés pesquero que se instalará en Cebleiro es de unos 500 años. No hablamos de una factoría de pescado y marisco, sino que nos encontramos ante la gestión sostenible en un proceso de regeneración totalmente natural».

La productividad de la biomasa vegetal y animal es sobre 180 kilogramos por año en cada uno de los casi 180 módulos que integran dicho arrecife. Además, el sistema cumple todos y cada uno de los parámetros más

exigidos en cuanto es cuanto a la resistencia, estabilidad y productividad.

Reef Ball añade que «con la actualidad buscamos las vías de financiación —cuyas gestiones están muy avanzadas— y esperamos la concesión de los permisos y utilizar recursos técnicos, que han sido muy exhaustivos».

La vida útil del arrecife de interés pesquero que se instalará en Cebleiro es de 500 años, aproximadamente. «No hablamos de pescado y marisco, sino de practicar un desarrollo y una gestión sostenible».



Carga de una de las estructuras, en puerto

La fórmula I+D+i también es rentable para abrir puertas de futuro en la pesca

■ Muy probablemente, esta es la primera ocasión en que varias de las más pujantes cofradías de pescadores del norte de Galicia (A Coruña, Arux, Miño, Muxíños, Pontevedra, Sada y, quizá, también la de Ferrol, entre otras) han sido capaces de ponerse de acuerdo para constituir un grupo de trabajo conjunto con el objetivo común de definir un área para la colocación de arrecifes artificiales cuyo finalidad es evitar la pesca incontrolada y preservar el futuro de numerosas especies.

Cambio de mentalidad

Se trata también de una prueba más de que el sector pesquero gallego empieza a ser consciente de que está obligado a evolucionar, aunque sea poco a poco y con cierto retraso, en el sentido de las agujas del reloj de la historia, apostando por la investigación, el desarrollo y la innovación (la famosa fórmula

■ El objetivo de este tipo de experiencias es racionalizar la extracción y multiplicar las plusvalías del sector

I+D+i), así como mejorando la calidad (máxima en cuanto a seguridad alimentaria y trazabilidad) y, para redondear, aumentar el valor añadido (beneficios) de los productos, para lo que en paralelo hay que incrementar progresivamente la tasa de productividad.

Otro de los retos es mejorar las condiciones de trabajo de las gentes del mar. Es una profesión tan dura y casi siempre tan mal retribuida, es más

beneficiosa para todos —empresarios y asalariados— que la fiada se lleve a cabo lo más cerca posible del hogar, tal como sucederá a corto o medio plazo cuando la flota artesanal comience a pescar las primeras especies desarmadas en torno a estos arrecifes artificiales.

Calidad de vida

Una alternativa que, sin lugar a dudas, es mucho menos traumática que la basada en fincas a miles de millas de distancia de la familia, tal como ocurre cuando hay que recurrir a la pesca de altura porque las pesquerías locales ya no dan más de sí.

Afortunadamente, a partir de la amplia experiencia de sus profesionales, la pesca gallega se inclina cada vez más por la gestión postextractiva, la comercialización, y la exportación de derechos, experiencias y tecnologías.